

UC Berkeley

Lucero

Title

Jaquelin Fematt Dutson

Permalink

<https://escholarship.org/uc/item/38t4m595>

Journal

Lucero, 14(1)

ISSN

1098-2892

Author

Dutson, Jaquelin Fematt

Publication Date

2003

Copyright Information

Copyright 2003 by the author(s). All rights reserved unless otherwise indicated. Contact the author(s) for any necessary permissions. Learn more at <https://escholarship.org/terms>

Peer reviewed

JAQUELÍN FEMATT DUTSON

CONCIENCIA

El silencio llama la noche aurora sobre la cuna de mi pensar.
Envolviéndome en la vieja ola de lo que fue y lo que podrá.
Gritos de una amarga llorona se acercan ahora al ventanal.
Suspiros que corren hullendo a una inocente seguridad.

La luz de una noche sonora escucha la hora como verdad.
Cubriéndome blancas y negras palomas que fugan al fértil de mi pesar.
Escapa ave María con blancos rosarios hacia el pedregal.
Huellas que sangran y vuelan al evangelio del angel hogar.

La libertad Coronada en la isla que no me trajo la Paz.
Leyendo nieblas de un dulce vivir con Sor Juana quisiera escapar.
Cenizas de cruces pesadas en el destierro de la intelectualidad.
Voces de amargos colores despiertan ahora infinita oscuridad.

LEY

Soy ladrona y fugitiva de un alma corporal.
Vengo del Pecado que se debe sacrificar,
pero denuncié una mala anciana libertad
que esconde fatales sueños de poder volar.

Existo en lo prohibido del alma que castiga.
Religión, política, fecunda domesticidad,
y vivo en la subterránea y otra realidad
donde el deseo ahogante quiere decir... "YA."

Los recuerdos se transforman en Ley,
Ley de los que existen e inventarán.
Soy mujer, cuerpo, familia e identidad,
y cuento la leyenda de sociedad ejemplar.

Soy la escultura de la propiedad privada
en manos de los que pueden comprar.
Le doy sentido al discurso de muerte o moralidad,

y me premian con la estampa en bolsa de mi papá.

Veó la pieza de arte que se esconde atrás
de la cueva ladrona y artificial.
El mundo la ignora y la hace olvidar.
Esculpe las cadenas que la hacen llorar.

Mi cuerpo es política porque puede desear.
Mi cuerpo es voz que habla sin disculpar.
Mi cuerpo y alma trascienden la cotidianidad.
Se cuaja con el principio de lo público y lo personal.

EL DESGRABADO

Grabo tu imagen en una cinta cinematográfica que resulta en una estática fotografía distorsionada. El sonido alto de tu carcajada me llega desde un micrófono descompuesto. Subo el volumen y pienso...

- "Necesito una cámara nueva."

Después, me llegan los diálogos distorsionados, las sinfonías disonantes que compartíamos tú y yo... y cómo hablábamos y disfrutábamos historias y aventuras de niña-madre, madre-niña.

Vuelvo a contemplar la foto y no comprendo nada- tu imagen, tu vida, tu ausencia. Tu recuerdo me llega como una lluvia grisácea de cenizas que me nieblan la mirada. Decepcionada... quiero tu fotografía con la candela blanca que me regalaste el día de mi boda.

- "Todo es en vano", pienso.

La cámara que sostengo en mi tambaleante mano también me engaña. De hoy en adelante tomaré un martillo y piedra para cincelar tu recuerdo. Ya no te quiero construir en mil movimientos estáticos que parecen decir mucho, pero al final no me enseñan nada. Prefiero capturar tu rostro de aquel día cuando me abrazaste fuertemente en nuestra primera despedida. Entonces pude ver de cerca tus tristes ojitos que me decían...

- "No te vayas, hija mía".

Así te siento ahora- con aquella tristeza de aquel día. Así te recuerdo en este desgrabado... mamá querida.